



“La salud de las democracias, cualesquiera sea su tipo y su grado, depende de un mísero detalle técnico: el procedimiento electoral. Todo lo demás es secundario”. La bandera blanca es un símbolo de rendición y petición al cese de hostilidades, y aquí ha habido muchas. Usémosla para comenzar el cambio de paradigma que esta sociedad está pidiendo a gritos. Una pandemia nos tuvo que venir a recordar lo obvio: cuando un Estado no funciona para la gente, es la gente abandonada por ese Estado la que saldrá a las calles.

La tragedia humana para Guatemala apenas empieza⁴

Carlos Menocal

Diario *elPeriódico*

He recibido de primera mano las historias plagadas de precariedades en que trabaja el personal médico, enfermeros y el de apoyo que se encuentra al frente del combate al COVID-19. He escuchado de familiares de pacientes que se encuentran internados en el Parque de la Industria que beben el agua de los grifos y que los servicios sanitarios son escasos. Hay pocos médicos para demasiados enfermos.

La precariedad ha obligado a los galenos a denunciar públicamente la ausencia de insumos para hacerle frente a la crisis, particularmente aquellos que se encuentran laborando en los hospitales de Villa Nueva y el recién instalado en el Parque de la Industria.

Las quejas contrastan con la lentitud de las acciones de las autoridades del Ministerio de Salud Pública a pesar de que el

4. Publicado el 14 de mayo de 2020. Tomado de <https://elperiodico.com.gt/opinion/2020/05/14/la-tragedia-humana-para-guatemala-a-penas-empieza/>

Congreso de la República les aprobara los primeros Q230 millones para conformar un fondo de emergencia que atendiera la crisis por desastres naturales, incluyendo los efectos inmediatos del COVID-19.

El 12 de marzo pasado, a través del Decreto Legislativo 8-2020, el pleno del Congreso no solo ratificó por primera vez el estado de calamidad pública sino además asignó dentro de la partida de Obligaciones del Estado a cargo del Tesoro ese monto para conformar el fondo emergente.

Han transcurrido dos meses desde la creación del fondo y la asignación de los recursos y el sistema lejos de mejorar empieza a registrar colapsos por la falta de equipo para atender la demanda provocada por esta crisis mundial.

Salud por ejemplo tiene una asignación al menos Q700 millones para la compra de equipo médico quirúrgico, material de protección e inversión para infraestructura especial, sin embargo, la ejecución ha sido menor a la del cinco por ciento. También tiene Q100 millones para la implementación de pruebas para detectar el COVID-19 que por decreto legislativo debe aplicarse a todas las personas que se encuentren en cuarenta preventiva en sus viviendas.

En las afueras de los hospitales, en las calles y avenidas del país, existe otra escena: Ya hay banderas blancas cuyos portadores piden comida. Se trata de distintos perfiles de personas pero las imágenes que se ven dan cuenta que son mujeres con niños, reflejando de nuevo la incapacidad y la falta de celeridad del gobierno por impulsar los programas urgentes de asistencia humanitaria.

El gobierno de Alejandro Giammattei sigue tan en deuda con la gente que hasta le ha negado saber en qué municipios, departamentos y zonas geográficas oficialmente reconocidas, han brotado los casos de COVID-19 provocando que no se dispongan planes comunitarios de contingencia.



De acuerdo con los expertos científicos nos acercamos cada vez más a la curva de ascenso que podría agudizar estas situaciones para el país. Si a ello se agregan los componentes de pobreza, desnutrición e inseguridad alimentaria que año con año azotan al país, la situación será compleja, aguda y dejará poca capacidad de maniobra para buscar soluciones.

No pretendo seguir martillando sobre la tragedia. Más bien, mi llamado es al gobierno que dirige Giammattei para que apure a sus ministros, y estos a su vez a sus equipos, para que sean implementados lo más pronto posible los programas y fondos que fueron aprobados por ley.

La tragedia humana para Guatemala apenas empieza. Esta tragedia nos puede pegar en lo moral y económico sino se atiende la demanda por alimentos e ingresos de la población en general.

La chispa más irritable⁵

Luis Felipe Valenzuela

Diario *Publinews*

Los fuegos que se dejan crecer se vuelven incendios. Los incendios que se desbordan se vuelven calamidades. Y si el contexto tiende a lo inflamable, mucho peor. El gobierno manejó mal el episodio de las quejas planteadas por los médicos del Parque de la Industria, porque permitió que la indignación creciera. Y eso no solo ocurrió en las redes sociales. La protesta caló más allá de ese mundo. Y nadie ganó con eso. Nadie.

5. Publicado el 14 de mayo de 2020. Tomado de <https://www.publinews.gt/gt/opinion/2020/05/13/la-chispa-mas-irritable.html>